

AMD, 46, 5, 6

1



Letras

*Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad
Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires*

AGOSTO 1983



FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES
Miguel Delibes

AUTORIDADES DE LA FACULTAD

Decano

Sr. Pbro. JOSE LUIS TORACA

Director del Departamento de Letras

Prof. FRANCISCO NOVOA

Secretaria Académica

Prof^a MARTA SUSANA CAMPOS

AUTORIDADES DE LA REVISTA

Director

Prof. FRANCISCO NOVOA

Secretarios de Redacción

Prof^a DOLORES de DURAÑONA y VEDIA, Prof. LUIS A. MARTINEZ CUITIÑO
y Prof^a LIA NOEMI URIARTE REBAUDI

Prosecretaria de Redacción

Prof^a LILIANA G. MASSOCCO

Consejo Asesor

Dr. ARTURO BERENGUER CARISOMO, Dr. CARMELO DI LEO,
Prof^a ELENA JUNCAL, Prof^a MARIA ESTHER MANGARIELLO,
Prof^a TERESA IRIS GIOVACCHINI, Dra. NILDA E. BROGGINI
y Prof. OSVALDO BLAS DALMASSO

Consejo de Administración

Prof^a GRACIELA BILUCAGLIA, Prof^a LILIANA GARABELLI
y Sr. LUIS JAIME BURMEISTER

2

El trabajo de Roland McHugh que nos ocupa comenzó a elaborarse en 1972, en forma de anotaciones o glosas con todas las aclaraciones a las cuales se había llegado hasta ese momento. Copias al carbónico de esas notas, numeradas según las páginas de la obra de Joyce para facilitar su cotejo (a causa de las grandes dificultades de impresión, existe hasta hoy una sola edición definitiva del *Finnegans Wake*), circularon durante cinco años entre varios expertos, quienes hicieron diversas correcciones y enriquecieron considerablemente el material así logrado. El resultado son estas 628 páginas, las mismas del *Finnegans Wake*, en las cuales encontramos explicado el grueso de las palabras de origen extranjero, los giros, localismos, alusiones, etc., cuya comprensión no sea obvia. El hecho de que McHugh no haya logrado despejar la totalidad de las referencias y que tampoco pretenda ofrecernos una interpretación, lejos de ir en desmedro de esta monumental y meritoria labor, diríamos que constituye una ventaja. A la par que cumple su propósito de poner a nuestra disposición un cúmulo de elementos informativos indispensables, no nos priva del placer que nos produce el develar las incógnitas por nosotros mismos. No dudamos que, de aquí en más, estas *Anotaciones al "Finnegans Wake"* será una obra de consulta obligatoria tanto para los especialistas como para los aficionados al fascinante mundo joyciano.

MIRTA L. PETRA DE POPOFF

DELIBES, MIGUEL, *Los santos inocentes*. Barcelona, Planeta, 1981.

La última novela de Delibes, *Los santos inocentes*, ha llegado esta vez a Buenos Aires, a los dos meses de su publicación. Trata de la vida de una familia que sirve a un terrateniente. En cada uno de los seis libros en que se divide la obra, privilegia la mostración de un personaje de la familia, aunque lo hace siempre desde el contexto de las relaciones interfamiliares. A su vez, la familia tipifica la dependencia de la comunidad de servidores y la imposibilidad de diálogo con la clase social dominante. El narrador adopta el punto de vista de la familia, a través del manejo de la lengua coloquial característica de cada personaje. El acercamiento del narrador a los pequeños hechos cotidianos cobra un tono elegíaco tras el cual señala el dolor por la muerte de la cultura campesina. El valor de la fidelidad y las luchas de la familia se intensifican por las dificultades especiales que sobrelleva: la integran dos inocentes: Azarías y la Niña Chica. Azarías es hermano de Régula, ésta está casada con Paco, el Bajo, y tienen cuatro hijos: Charito, la mayor, llamada la Niña Chica porque no ha crecido, tiene piernitas de alambre, cabeza bamboleante y no camina. Se expresa mediante gritos desgarradores, que interrumpen la historia en momentos acuciantes, y su grito adquiere el significado simbólico de la rebeldía de los humillados. Sus hermanos: "el Rogelio" y "el Quirce", van a la escuela y luego aparecen desempeñando tareas en el Cortijo. Rogelio maneja el tractor y el *jeep*, y su carácter más optimista parece apoyarse en el progreso de la técnica. Quirce, en cambio, hace pastar a las ovejas. Su carácter hosco parece señalar el resentimiento por la situación sin salida de su clase. La otra hermana, Nieves, es una muchacha lúcida, en quien sus padres cifran espe-

ranzas de progreso, si logran mandarla a estudiar. Pero estas esperanzas se truncan, cuando la familia recibe la orden de volver al Cortijo, luego de cinco años de vivir en la linde, y la solicitan para servir a la mujer del encargado. El primer libro presenta a Azarías, sucio y roto, quien cumple con diligencia y esmero las tareas de limpiar el auto del señorito Iván, alimentar animales, regar las plantas. Las manías más marcadas de este personaje "anormal", son las de robar tapas de válvulas de los coches de los visitantes para su amo, darle ataques de "perezosa", salir a visitar a su hermana cuando tiene ganas y correr al cárabo en primavera. Por contrapartida tiene una inusual sensibilidad ante la naturaleza y vierte toda su ternura en el cuidado de los animales (el búho y luego la graja) y con su desvalida sobrina, la Niña Chica, a quien mimaba con la misma fórmula que a las aves: "milana bonita".

El libro segundo se ocupa de Paco, el Bajo. El narrador destaca aquí la preocupación de Paco y su mujer por la educación de sus hijos, para salir de pobres. También muestra, con dolorido humor, las dificultades de Paco para entender las letras que le enseña el maestro contratado por la señora Marquesa (madre de Iván), para "erradicar el analfabetismo". Nieves no sólo pierde la oportunidad de ir a la escuela, sino que, cuando contagiada de devoción, por la comunión del hijo mayor del señorito Iván, pide hacer la primera comunión, es objeto de burlas. La muchacha también es testigo de las peleas del matrimonio al que sirve: don Pedro, el Périto, y doña Purita, y del coqueteo de esta última con el señorito Iván. La orden que recibe de sus mayores es la de oír, ver y callar, para que adopte una actitud de fidelidad y sumisión semejante a la de ellos.

El libro tercero lleva por título "La milana". Aparece Azarías en la casa de su hermana. El señorito lo ha despedido porque está viejo. Paco, con dignidad, pero respetando la jerarquía, reclama ante el señorito Iván, pero no es atendido. Incorporan a Azarías a su estrecha vivienda y se preocupan por encontrarle una tarea que lo entretenga. Al principio junta abono, pero, cuando el huerto está saturado, le regalan una graja a quien cuida con gran ternura. Ella responde como una criatura a sus atenciones.

En el libro cuarto, nos enteramos de la importancia de Paco, el Bajo, para el señorito Iván. Es un meritorio secretario de caza. Con virtuosismo de cazador, permite el lucimiento del señorito Iván ante sus selectos e importantes invitados. La descripción de la idoneidad de Paco, muestra al negativo un aspecto de Iván. Delibes, experto cazador, que ha mostrado los resortes anímicos más entrañables del oficio a través de personajes como el Barbas en *La caza de la perdiz roja* y Lorenzo, en *Diario de un cazador*, descalifica a Iván como cazador, pues su único movil es la competencia y el lucimiento.

El libro quinto muestra a Paco en su actividad de Secretario. Paco está más viejo y no se desempeña como antes. El amo lo acucia y éste cae de un árbol y se rompe una pierna. Lo reemplaza su hijo, el Quirce, quien, a pesar de su pericia, molesta al señorito Iván con su silencio, que no le permite echarle la culpa de sus fracasos. A pesar de las indicaciones del médico, Iván lleva a Paco de caza con muletas, y éste vuelve a caerse. Otra vez sale con el Quirce y fracasa nuevamente. Esa noche Nieves ve a Iván y Purita besándose. Al día siguiente Pedro, el marido, busca desesperado a su mujer. Nieves cuenta a su padre lo que ha visto y recibe nuevamente la orden de callar.



En el libro sexto, vuelve Iván para la caza de palomas; cuando Don Pedro pregunta por su mujer es objeto de burlas. Iván pregunta a Paco si Azarías, "el retrasado de la graja", puede serle eficaz como secretario. Parte con él. A pesar de la diligencia de Azarías, ese día Iván también fracasa.

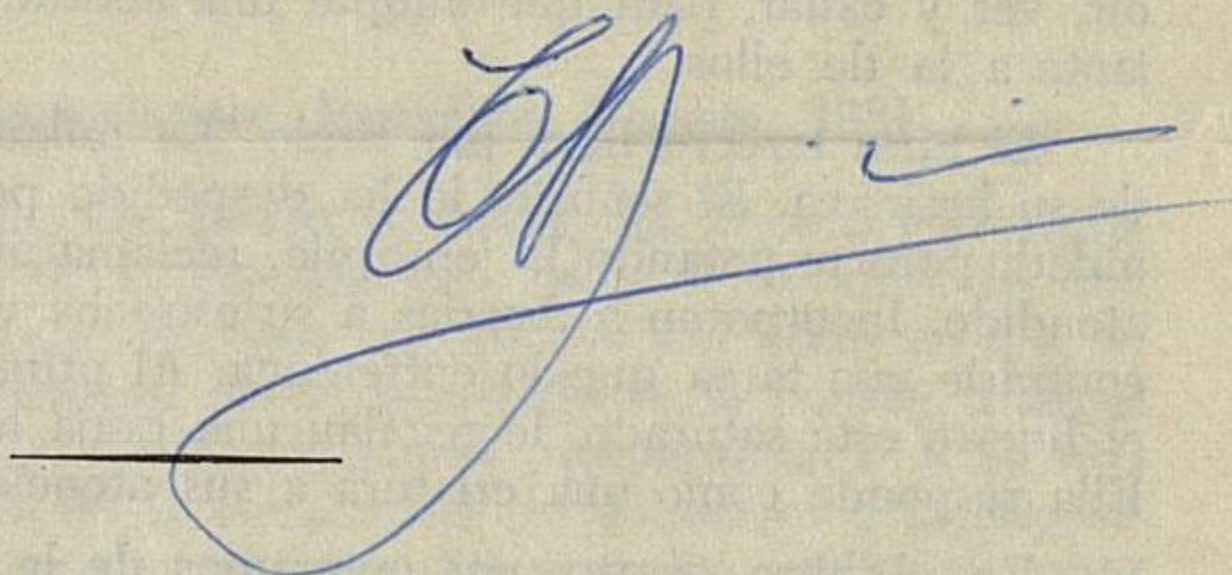
Cuando vuelven, cruza una bandada de grajas, Azarías llama a la suya, Iván apunta y la mata. Azarías vuelve llorando sin consuelo. Cuando pasa a buscarlo para la batida de la tarde, Azarías parece resignado. Pero, luego de subirse a un árbol para poner el reclamo, tira la soga, enlaza a Iván y lo ahorca.

La graja vengada, pasa a simbolizar a la clase sometida. El vengador es un inocente, que no racionaliza la relación de dependencia y reacciona con una violencia elemental ante la falta de afecto.

Delibes muestra la vida de los personajes sin idealizarlos. El narrador desaparece tras las posturas de las dos clases enfrentadas, dialécticamente. Pero se acerca con piedad a los desvalidos, destacando el compromiso con su destino y la resignación ante la adversidad.

La novela deja un hondo sabor de desencanto por la falta de diálogo entre dos clases que se necesitan mutuamente para reencontrar una armonía quebrada.

TERESA IRIS GIOVACCHINI



Prof. Teresa I. Giovacchini
Ayacucho 1007 - 4°B
1111 Capital, Bs. As.
Argentina

~~El libro extranjero~~

COMPROMISO Y RESIGNACION

"Los santos inocentes" de Miguel Delibes, Barcelona, Planeta, 1981.

La última novela de Delibes, "Los santos inocentes", ha llegado esta vez a Buenos Aires, a los dos meses de su publicación. Trata de la vida de una familia que sirve a un terrateniente. En cada uno de los seis libros en que se divide la obra, privilegia la mostración de un personaje de la familia, aunque lo hace siempre desde el contexto de las relaciones interfamiliares. A su vez, la familia tipifica la dependencia de la comunidad de servidores y la imposibilidad de diálogo con la clase social dominante. El narrador adopta el punto de vista de la familia, a través del manejo de la lengua coloquial característica de cada personaje. El acercamiento del narrador a los pequeños hechos cotidianos cobra un tono elegíaco tras el cual señala el dolor por ~~la~~ muerte de la cultura campesina. El valor de la fidelidad y las luchas de la familia se intensifica por las dificultades especiales que sobrelleva: la integran dos inocentes: Azarías y la Niña Chica. Azarías es hermano de Régula, ésta está casada con Paco, el Bajo, y tienen cuatro hijos: Charito, la mayor, llamada la Niña Chica porque no ha crecido, tiene piernitas de alambre, cabeza bamboleante y no camina. Se expresa mediante gritos desgarradores, que interrumpen la historia en momentos acuciantes, y, su grito, adquiere el significado simbólico de la rebeldía de los humillados. Sus hermanos: "el Rogelio" y "el Quirce", van a la escuela y luego aparecen desempeñando tareas en el Cortijo. Rogelio maneja el tractor y el jeep, y su carácter más optimista parece apoyarse en el progreso de la técnica. Quirce, en cambio hace pastar a las ovejas. Su carácter hosco parece señalar el resentimiento por la situación sin salida de su clase. La otra hermana, Nieves, es una muchacha lúcida, en quien sus padres cifran esperanzas de progreso, si logran ~~mandarla~~ mandarla a estudiar. Pero estas esperanzas se truncan, cuando, la familia recibe la orden de volver al Cortijo, luego de cinco años de vivir en la lánde, y la solicitan para servir a la mujer del encargado. El primer libro presenta a Azarías, sucio, roto, quien cumple con di

MD

MIGUEL
DELIBES
FUNACION



COMPROMISO Y RESISTENCIA

"Los santos inocentes" de Miguel Delibes, Barcelona, Planeta, 1981.

La novela "Los santos inocentes" de Miguel Delibes, publicada en

la revista "Los santos inocentes", a los dos meses de su publicación. Trata de la

vida de una familia que vive a un terrateniente. En cada uno de los

esta libro se divide la obra, privilegia la descripción de un grupo

de la familia, aunque lo hace siempre desde el contexto de las re-

laciones familiares. A su vez, la familia típica la dependencia

de la comunidad de servidumbre y la imposibilidad de diálogo con la

social dominante. El narrador adopta el punto de vista de la familia,

a través del mundo de la lengua coloquial característico de una perso-

naje. El acercamiento del narrador a los pequeños hechos cotidianos

con un tono elegíaco tras el cual se esconde el dolor por la muerte de

la cultura campesina. El valor de la libertad y las luchas de la fami-

lia se intensifican por las dificultades específicas que sobrevienen en

interiores de inocentes: la familia y la vida social. Aunque se detiene de

deliberar, esta está escrita con lazo, el hijo y tienen cuatro hijos: Juan-

to, la mayor, llamada la niña Única porque no ha crecido, tiene pie-

tes de alambre y cabeza babilónica y no camina. Se expresan mediante ar-

tes de lenguaje y que interrumpen la historia en momentos cruciales,

y, en fin, adquiere el significado simbólico de la rebeldía de los

hombres. Dos hermanos: "el pequeño" y "el grande", van a la escuela

y luego aparecen haciendo tareas en el cortijo. Nicolás ayuda al

trabajo y el hijo, y un carácter más optimista parece aparecer en el

progreso de la técnica. Quiso, en cambio hace pasar a las ovejas.

Se caracterizan por señalar el resentimiento por la situación sin

salida de su clase. En otra hermana, Nieves, es una muchacha libre,

en quien sus padres cifran esperanzas de progreso, si logra estudiar

hará a estudiar. Pero estas esperanzas se truncan, cuando, en la

misma noche la orden de volver al cortijo, luego de cinco años de vi-

vir en la leña, y la esclontan para servir a la mujer del encargado.

El primer libro presenta a Aarías, su hijo, todos, quien empieza con la

ligencia y esmero las tareas de limpiar el auto del señorito Iván, ~~el amo,~~ alimentar animales, regar las plantas. Las manías más marcadas de este personaje "anormal", son las de robar tapas de válvulas de los coches de sus visitantes para su amo, darle ataques de "perezosa", salir a visitar a su hermana cuando tenía ganas y correr al cábaro en primavera. Por contrapartida tiene una inusual sensibilidad ante la naturaleza y vierte toda su ternura en el cuidado de los animales (el ~~niño~~ búho y luego la graja) y con su desvalida sobrina, la Niña Chica, a quien mimaba con la misma fórmula que a las aves: "milana bonita".

El libro segundo se ocupa de Paco, el Bajo. El narrador destaca aquí la preocupación de Paco y su mujer por la educación de sus hijos, para salir de pobres. También muestra, con dolorido humor, las dificultades de Paco para entender las letras que le enseña el maestro contratado por la señora Marquesa (madre de Iván), para "erradicar el analfabetismo". Nieves no sólo pierde la oportunidad de ir a la escuela, sino que, cuando contagiada de devoción por la comunión del hijo mayor del señorito Iván, pide hacer la primera comunión es objeto de burlas. La muchacha también es testigo de las peleas del matrimonio al que sirve: Don Pedro, el Périto y doña Purita, y del coqueteo de esta última con el señorito Iván. La orden que recibe de sus mayores es la de oír, ver y callar, ~~semejante~~ para que adopte una actitud de fidelidad y sumisión semejante a la de ellos.

El libro tercero lleva por título "La milana". Aparece Azarías en la casa de su hermana. El señorito lo ha despedido porque está viejo. Paco, con dignidad, pero respetando la jerarquía, reclama ante el señorito Iván, pero no es atendido. Incorporan a Azarías a su estrecha vivienda y se preocupan por encontrarle una tarea que lo entretenga. Al principio junta abono, pero, cuando el huerto está saturado, le regalan una graja a quien cuida con gran ternura. Ella responde como una criatura a sus atenciones.

En el libro cuarto, nos enteramos de la importancia de Paco, el Bajo, para el señorito Iván. Es un meritorio secretario de caza. Con virtuosismo de cazador, permite el lucimiento del señorito Iván ante sus selectos e importantes invitados. La descripción de la idoneidad de Paco, muestra al nega-

MD

lignets y empero las tareas de limpiar el auto del señorito Iván, limpiar
 alimentos animales, regar las plantas. Las manitas más marchadas de este per-
 sonaje "normal", son las de lavar platos de vajillas de los cocinos de las
 viviendas para su amo, darle aguas de "persecución", salir a visitar a su
 hermano cuando tenía ganas y correr al campo en primavera. Por contrar-
 tista tiene una inusual sensibilidad ante la naturaleza y visita toda su
 tenencia en el cuidado de los animales (el caballo y luego la gata) y con
 su devoción escrita, la vida cotidiana, que vive una vida normal que
 a las aves: "nada bonita".

El libro comienza en casa de Paco, el hijo. El narrador destaca aquí la
 preocupación de Paco y su mejor por la educación de sus hijos, para salir
 de pobres. También muestra, con dolorido humor, las dificultades de Paco
 para encontrar las letras que le ayudan el mundo contrastando por la guerra
 (Kafka (para de Iván), para "traducir el analizador", viene a sólo
 desde la comunidad de ir a la escuela, sino que, cuando comienza de
 devoción por la comunidad del hijo mayor del señorito Iván, pide hacer la
 primera comunión en objeto de hacer. En momentos también se refiere a
 las penas del matrimonio que vive: Don Pedro, el padre y la madre Iván,
 y del coproblema de esta última con el señorito Iván. La orden que recibe de
 sus padres es la de ir, ver y callar, aunque se sabe que adopta una ac-
 titud de dignidad y resistencia a la de ellos.

El libro termina luego por título "de mi vida". Aparece Azarías en la casa
 de su hermano. Al respecto se ha despedido porque está viejo. Paco, con
 dignidad, pide respetando la jerarquía reclama ante el señorito Iván, pero
 no se atreve. Incorpora a Azarías a su escuela viviendo y se preocupan
 por encontrarle una tarea que le entusiasme. Al principio Iván sólo, pero
 cuando el mundo está oscuro, le regala una gata a quien cuida con gran
 ternura. Esta respuesta como una criatura a sus necesidades.

En el libro cuarto, nos enteramos de la importancia de Paco, el hijo, para
 el señorito Iván. De un mundo secreto de casa. Con virtuosismo de
 carácter, permite el nacimiento del señorito Iván ante sus señores e impor-
 tante invitado. La descripción de la identidad de Paco, muestra al naga-

tivo un aspecto de Iván. Delibes, experto cazador, que ha mostrado los resortes anímicos más entrañables del oficio a través de personajes como el Barbas en "La caza de la perdiz roja" y Lorenzo, en "Diario de un cazador", descalifica a Iván como cazador, pues su único móvil es la competencia y el lucimiento.

El libro quinto muestra a Paco en su actividad de Secretario. Paco está más viejo y no se desempeña como antes. El amo lo acucia y éste cae de un árbol y se rompe una pierna. Lo reemplaza su hijo, el Quirce, quien, a pesar de su pericia, molesta al señorito Iván con su silencio, que no le permite echarle la culpa de sus fracasos. A pesar de las indicaciones del médico, Iván lleva a Paco de caza con muletas, y este vuelve a caerse. Otra vez sale con el Quirce y fracasa nuevamente. Esa noche Nieves ve a Iván y Purita besándose. Al día siguiente Pedro, el marido busca desesperado a su mujer. Nieves cuenta a su padre lo que ha visto y recibe nuevamente la orden de callar.

En el libro sexto, vuelve Iván para la casa de palomas, cuando Don Pedro le pregunta por su mujer es objeto de burlas. Iván pregunta a Paco, si Azarías, "el retrasado de la graja", puede serle eficaz como secretario. Parte con él. A pesar de la diligencia de Azarías, ese día Iván también fracasa. ^{Al volver} ~~Cuando vuelven~~, cruza una bandada de grajas, Azarías llama a la suya, Iván apunta y la mata. Azarías vuelve llorando sin consuelo. Cuando pasa a buscarlo para la batida de la tarde, Azarías parece resignado. Pero, luego de subirse a un árbol para poner el reclamo, tira la soga, enlaza a Iván y lo ahorca.

La graja vengada, pasa a simbolizar a la clase sometida. El vengador es un inocente, que no racionaliza la relación de dependencia y reacciona con una violencia elemental ante la falta de afecto.

Delibes muestra la vida de los personajes sin idealizarlos. El narrador desaparece tras las posturas de las dos clases enfrentadas, dialécticamente. Pero se acerca con piedad a los desvalidos, destacando el compromiso con su destino y la resignación ante la adversidad. ~~La~~

La novela deja un hondo sabor de desencanto por la falta de diálogo entre dos clases que se necesitan mutuamente para reencontrar una armonía quebrada.

MD

tivo un aspecto de Iván. Delibes, experto cazador, que ha mostrado los
recortes salmicos más entrañables del oficio a través de personajes como
el Barba en "La casa de la perdiz roja" y Lorenas, en "Diario de un cazador",
deseñando a Iván como cazador, pues su único móvil es la caza
de la y el instinto.

El libro muestra a Iván en su actividad de secretario. Poco es
más viejo y no se desentenda como antes. El año lo gana y éste que de un
ámbito y se rompe una pieza. Lo respalda su hijo, el chico, quien, a
pesar de su posición molesta al señorito Iván con su aliento, que no se
oculta sobre la casa de sus trances. A pesar de las intenciones del
padre, Iván lleva a Iván de casa con sus hijos, y esta vuelve a surgir.
Otra vez más con el chico y trances momentos. En noche nueva ve
a Iván y trances momentos. Al día siguiente Iván, el amigo más de-
seado de su mujer. Nueva cuenta a su padre lo que ha visto y leído
nuevamente la obra de Delibes.

En el libro existe, vuelve Iván para la casa de Lorenas, cuando Iván
pregunta por su mujer se ofrece de nuevo. Iván pregunta a Iván, el amigo,
"el retrato de la gruta", pero sería difícil como secretario. Iván con
él. A pesar de la diligencia de Iván, que él Iván también trances.
Al volver, Iván vuelve, cruz una parada de grutas, Iván lleva a la casa,
Iván cuenta y la casa. Iván vuelve Iván sin consuelo. Cuando para
a buscarlo para la parada de la tarde, Iván puede seguirlo. Iván,
Iván de subir a un árbol para poner el telero, tira la casa, Iván
a Iván y lo aboca.

La gruta vengada, para simbolizar la clase sembrada. El vengador
es un inocente, que no racionaliza la relación de dependencia y relaciones
con un violencia elemental ante la falta de afecto.
Delibes muestra la vida de los personajes sin idealismo. El carac-
ter de Iván muestra tres las posturas de las dos clases enfrentadas, dialécticamente.
Pero se acerca con plied a los desvalidos, destacando el compromiso
con su destino y la resignación ante la adversidad. Iván

La novela deja un honda sabor de desengaño por la falta de diálogo
entre dos clases que se necesitan mutuamente para reconstruir una armonía
perdida.

[Handwritten signature]